

El Accitano

SEMANARIO FUNDADO EN EL AÑO 1891 POR D. JOSÉ REQUENA ESPINAR

AÑO XX

Precios de suscripción

En Guadix un mes, pesetas 0'10; un año 4'80; en toda España 5; extranjero, 6.

ADMINISTRACION
VILLALEGRE, 4.

Guadix 14 de Mayo 1910

Anuncios corrientes

En primera plana una peseta línea; en 2ª 75; continuos de peseta; en tercera 50 y en cuarta 25. Comunicados a precios convencionales.

NÚM. 908.

A SAN TORQUATO

Mañana celebra la Iglesia Católica el día de San Torcuato, excelso Patron nuestro, y justo es que El ACCITANO le dedique el testimonio de su admiración como elocuente apóstol del Evangelio, de la santa doctrina del Crucificado; de su respeto como varón prudente; de su conmiseración como mártir de sus creencias, que por Dios y por ellas derramó su sangre; de sus simpatías porque ante los paganos, valientemente hizo añicos los ídolos, derribándolos para siempre y no permitiendo su culto; de su adoración como hombre Santo, como uno de los elegidos, como morador de la Ciudad eterna donde está velando sin duda por el pueblo a quien acorre en sus lances críticos, y por él intercede siempre, pidiendo a Dios por él, y por los que le ofenden, le maltratan, le vilipendian, lo rebajan, lo insultan y lo menosprecian, porque piensa acaso, que esos no saben lo que se hacen.

Otra vez los caminos vecinales

La principal riqueza de esta Ciudad es la que proporciona la agricultura, que si la industria comienza a dar señales de vida, no está aún sinó en los albores de su reinado, y el comercio, si bien ha llegado a su apogeo, es ocupación que solo produce para pocos, y no para la generalidad.

De consiguiente, si impera como imperó siempre la agricultura, como base de bienestar, es indispensable que a ella se atienda y a ella se considere y así como en las grandes urbes se cuida de que haya buenas vías, paseos espléndidos, edificios soberbios, fondas suntuosas, sorprendentes teatros, largos y amplios hipódromos, en los lugares donde la agricultura florece y es elemento de vida y de bienestar, es indispensable proporcionar al agricultor cuanto necesita para el desenvolvimiento y comodidad de su hermosa y honrada tarea, y una de las cosas que son indispensables, es, que haya buenos caminos, sendas y veredas aceptables por donde puedan transitar carros y bestias, ya que ese ramo de la Administración Municipal, no de ahora, de muchos años, está en abandono completo, en términos tales que los caminos y veredas se invaden por los límites y algunos desaparecen por obra y gracia de la ambición que todo lo ocupa.

El más pintado, el que la hecha de pulero y vive creyendo que está en opinión de santo, no tiene inconveniente en irse apoderando poco a poco de la vía pública rural: hoy pone un paredón ó un setito saliendo dos dedos de lo suyo y tomándolos de la vía, mañana otros dos y resulta ensanchada su heredad y estrechada, merceda ó desaparecida la vía ó el camino.

En muchos había pontanillas ó alcantarillas

y están en estado tan deplorable que las que no están hundidas están en vía de ello.

Percatada de esto la municipalidad y más que ella la comisión de agricultura, está en el deber de hacer que esos caminos se compongan, que se rehabiliten, que se ensanchen y todo aquel que se haya apropiado de lo que no es suyo bien haciendo muros, bien poniendo setos ó vallados, deje lo que no le corresponde, en beneficio de la agricultura, de su fomento y de su desarrollo, que si en otras partes son precisas obras de recreo y lujo aquí lo más indispensable es lo que a la labor corresponde y toca.

EUDORO

PENSAMIENTOS

Cree el hombre que sabe algo cuando en los años más floridos se halla, su amor propio a ese extremo lo conduce, más tarde se va convenciendo de que aún le resta mucho por saber, y termina sabiendo una cosa, que no sabe nada y que para ser sabio, mucho le ha faltado, que pocos son los que sabiendo mucho creen que han sabido algo, por que no han llegado con su ciencia al límite que creyeron.

La presunción es defecto grave, el que presume crece como crece la ola del mar; mas como la ola decrece, decrece también y se convence de que en definitiva es un hombre como los demás, acaso con más faltas que aquellos que le parecían poca cosa a su lado.

Ciertamente no hay fortaleza que no se abata, que no le llegue su finamiento, que todo es final y perecedero.

La criatura también se abate,

La suerte lo hecha por tierra.

Los años lo debilitan.

Las enfermedades lo estropean.

Los disgustos lo aburren.

La muerte acaba con ella y por mucho que de ella quede en el mundo es un recuerdo que va esfumándose y desapareciendo con el tiempo, como se esfuma el humo en el espacio.

ALA-KAR-BAR.

El triunfo de los Conservadores.

Así debe llamarse el final de la lucha electoral en esta ciudad, aunque, oficialmente, resulte en las actas que el candidato liberal Sr. Manzano obtuvo 2.500 votos y el conservador Sr. Marín de la Bárcena 20. Los que han visto de cerca los sucesos, se han convencido de que, si la elección se

hubiera efectuado con legalidad, el número de votantes no hubiera excedido de 1000 y el Sr. Marín de la Bárcena se hubiera llevado una considerable mayoría dentro de esta cifra.

También ha aprendido el pueblo, en esta elección, lo que veníamos sosteniendo en las columnas de este modesto semanario cuando anunciábamos que las coacciones y abusos de autoridad eran los únicos elementos del candidato liberal-demócrata, que ha tenido el pudor de marcharse avergonzado, dos días antes del domingo, para no presenciar ruberizado cuanto ha sido preciso hacer para que se lleve en las actas esos 2500 votos que debieran pesar sobre su conciencia en la manera precisa para que su dignidad le aconsejara no aceptarlos, porque las actas en esta forma ganadas, ni dan la verdadera representación del pueblo, ni pueden establecer entre mandantes y mandatario los vínculos de cordialidad necesarios para que la gratitud de éste hacia aquellos se traduzca en beneficios positivos para el distrito.

De los liberales de aquí, nada digamos. Ellos solos se han quitado el disfráz con que en la oposición pretendieron engañarnos. Ellos, los mismos que no ha mucho fundaban y sostenían *Defensor de Guadix* para arremeter contra el inveterado caciquismo accitano y proclamar el respeto a los derechos de todos los ciudadanos, son los que en el poder, de R. O. han atropellado el derecho de individuos y colectividad, han ejercido de grandes caciques apoyados por el Ponce de la provincia y han encarcelado por docenas a electores, interventores, concejales, apoderados del candidato conservador y notarios que este traía para que dieran fé de la prometida sinceridad demócrata-liberal tan cacareada primero como ultrajada despues, en la parte que conocemos, en pleno Gobierno de Canalejas, de quien todavía esperamos que no se haga solidario de estos inauditos desmanes, influyendo para que sea válida el acta de Guadix con la única finalidad egoísta de llevar un diputado más a su mayoría. Y decimos que todavía esperamos de Canalejas que no permita que se declare válida este acta, porque le reconocemos el talento necesario para que no quiera perder en un solo día los trabajos de toda su vida, negando con los hechos sus constantes predicaciones que llegaron a crearle una personalidad suficiente a presidir los Consejos de la Corona.

Picadillo

Para el cocinero de la fonda.

La, no se si buena ó mala, cualidad de prudente, cachazudo, enemigo de armas tomar y hinfático por naturaleza, me envuelve, y de tal modo, que al leer plato del día, con una ración de calina en gordo me he preguntado: ¿Por qué tomará estas cosas tan en serio este gracioso cocinero?

Da fijo es, ó porque así lo sientes y te crees en el deber de manifestarlo ó porque no tengas más remedio que ser condescendiente con la grusa y el agradable *tafillo* de las viandas de esa fonda en que sirves.

Si lo primero, á pesar de mi flema, te diré que es una solemne majadería que te enfades y eches bravatas de mal gusto creyendo hacer chistes, solo por que tú estés convencido de una cosa contra el sentir unánime. Si lo segundo, no está mal, se te puede llamar *agradecido* pero... nada más.

¿Que mal te he inferido *joh* cocinero! para que todo el menü me lo lances en forma de anatema contra los varios trabajillos con que tuve que llenar los vacíos de nuestro pobre y decrepito *periodiquejo*?

Como te supongo tan amable que me concederás permiso para que te conteste, lo voy á hacer, pero recomendándote el sigilo no vayan á enterarse tus fondistas ó intenten meterme de cabeza en el *puchero* que tenéis para servir á los huéspedes.

Me tildas diciéndome aquello de *vertical* reseña porque en ella no había consignado lo de la *lápida...del reparto*. De reparto no creo que se habló allí nada, tanto es así que ni vuestro cronista hace mención de él, apesar de la *veracidad* y *espíritu de justicia* de que *Defensor de Guadix* está hambriento y sediento. Y de la lápida, como la proposición fué hecha por alguno de los varios que aquella noche visitaron la *traseo-cina* y no dió el nombre de la lápida que había de ser sustituida, me pareció mucho el aguardiente y poca la importancia de la interrupción hecha al discurso del Sr. Manzano.

También te sienta mal el trabajillo «Jueguen con limpieza». Pues... no solo me ratifico sino que amplío en estas líneas el concepto de aquellas otras para decirte que con razón no quiso exponer en el número anterior, por esperar resultados, que me había impresionado agradablemente la idea del Sr. Manzano de beneficiar por tantos conceptos á este pueblo; pues más que político soy accitano, porque, créeme, he visto con sentimiento que el que vosotros habeis querido rodear de una aureola de virtud, de nobleza, de justicia, cualidades de las que el mismo se mostró amante y decidido seguidor, en mi concepto hay que rebajarle un poco. No se ofenda el Sr. Manzano ni vosotros tampoco por lo que he dicho. Si repetido señor tiene sentimientos nobles, es enemigo de todo lo que no sea lucha franca y leal, según manifestó en el mitin, y amante de que la justicia impere donde quiera que él se encuentre, consintiendo y quizás aconsejando que en este pueblo se cometan las barbaridades que se han cometido, se ejerzan las violencias y coacciones que se han llevado á efecto, se aprisione arbitrariamente á personas dignísimas de toda consideración y respeto, y, por último, se haga una elección tan sucia que no se registre en los anales otra que tan siquiera se aproxime, para mí, lo repito; políticamente hablando, el hombre que bien que él ordene estas cosas ó bien que permita su ejecución á los satélites que le rodean, ni tiene sentimientos nobles, ni es amigo de la lucha franca y leal ni amante de la justicia.

Con nada te conformas, mi amigo cocinero;

habrás comprendido que el telegrama de la retirada de Manzano, debe ser alguna lamentable equivocación sufrida por el que lo remitió, ó alguna broma que tu candidato se permitió con sus amigos para que luego les fuera mucho más sabroso su *gran* triunfo.

En cuanto al adequinado estoy contigo; yo también, como tú, creo, que desde que descendió del tron el día de los cohetes, los *gremios* y la música, se convenció de que no habría que recurrir á otro mercado habiendo aquí tan buenos ejemplares.

Y para terminar te diré que me dispenses la molestia, y que atiendas un ruego.

Haz el favor de suprimir las pernadas, las extremidades inferiores y en general todo lo que huelva á piés porque no solo el verano, en todo tiempo, me da náuseas.

Adios.

T.

CANTOS DE GLORIA

Los demócratas de nuevo cuño, liberales ayer, están encantados, al parecer, salvo las *palizas* de Barcelona, Madrid y Valencia, del resultado de las pasadas elecciones que les dan mayoría en el Congreso, y por tanto medios para que el partido flamante chupé la breva que el mandar produce, unos cuantos meses.

Indudable es por lo tanto, que hay motivo para entonar el *aleluja*, cantar á la bondad del sufragio y á la amabilidad de los sufragistas que dando vista á la democracia han ofrecido sus votos á los que han de ser los hombres de la mayoría, los que han de hacer las leyes, unas veces con el concurso de las minorías, otras ellos solos, según se ponga la cosa y mande el gran *Chantrelor*, Rabino Director del lucido, soberano y aristocrático cotarro.

En todas partes ha habido elecciones, al parecer, han votado al parecer muchísimos electores, al parecer han triunfado los candidatos del casillero y en este distrito, el Sr. Manzano, derrotando al parecer al Sr. Marin de la Bárcena, liberal aquel, éste conservador que al parecer ha obtenido una veintena de votos, y como las apariencias engañan acaso engañen esas, no aquí donde se ha visto y se ha oído, sino fuera de aquí donde no se está al tanto del acontecimiento más que por referencia.

Mentira parece, pero no lo es; aquellos hombres que bajo el mando de Maura venían predicando la santidad del sufragio, el bien y la prosperidad del pueblo, su amor á él; aquellos que decían existía opresión y tiranía; los que pugnaban para que ello desapareciera y espléndido brillara el sol de la libertad, el respeto á la Ley; que ofrecían obra de paz y obra de verdad, esos en el poder hoy dirigiendo la campaña electoral han fustigado al pueblo, han castigado á los electores, han impuesto su voluntad como si de herca y enchillo señores fuesen, han encareado por la suprema razón del capricho, han falseado la verdad del cuerpo electoral, han hecho uso de la fuerza bruta, han producido alarma, todo condenado por la Ley, que es siempre buena, resultando en todo tiempo malos aquellos que la burlan fingiendo acatarla.

Esos atropellos, esos medios, esas extralimitaciones no responden al credo demócrata, al credo liberal, que confiere á cada cual el derecho de hacer cuanto su voluntad desee, su libre albedrío mande, siempre que se acomode á los mandatos saludables de la Ley y de la Constitución del Estado. Preciso ha sido en muchas partes cortar las uñas y limar los dientes al león para desarmarlo, y doliente ya, entregado al amor del enemigo que en él veía luchador formidable se le ha vencido.

Aquí, después de lo acontecido el domingo ocho del actual, resulta que la derrota del Sr. Marin es triunfo político y real para el mientras el triunfo del Sr. Manzano es triunfo al parecer, desleznable que se vé al través de lo pasado como derrota desconfada.

Los distritos no pueden tomarse por asalto, así de cualquier modo ó impuestos por alguna voluntad, es indispensable contar en ellos con la fuerza de las simpatías de la organización y del arraigo.

El partido Conservador

En el último número de *Defensor de Gua*

dir se dice lo siguiente:

«La derrota de los conservadores ha dado al traste con el partido marinista, empujando á manifestarse, por las declaraciones de uno de los más caracterizados jefes que el martes, al despedir al hijo de Sr. Marin, hizo presente: *que la despedida de este señor era el último acto político que verificaba.*»

En una reunión celebrada el martes por los conservadores acordaron disolverse, quedando cada uno de ellos en libertad de obrar, como buenamente su conciencia política le aconsejara. Ya se van desengañando».

Ante todo, bueno sea aclarar que la derrota no es tal derrota, sino un despojo violento, realizado con brutalidad salvaje por quienes han convertido los atributos de la Autoridad en arma de rapiña para arrebatar derechos del ciudadano, y una actitud correcta en el partido conservador que ha protestado y protestará dentro de los medios que las leyes conceden para no contestar la agresión con la fuerza bruta que detestamos y hemos de procurar su desaparición de las costumbres políticas de Guadix, ya que los liberales no han sabido hacerlo después de tanto cacarearlo.

Con referencia á la noticia que ha motivado estas cuartillas, poco podemos decir por hoy. Si hemos de rectificar en el sentido de que los conservadores no han acordado disolverse, ni mucho menos. Antes, por el contrario, piensan luchar y ser fuertes en la oposición.

Buscando impresiones sobre este tema, el cronista ha conferenciado con un caracterizado conservador que dijo: «Puede V. asegurar que el partido conservador no desaparece ni se disuelve en Guadix. Podrá ocurrir que alguno ó algunos se metan en su casa ó se pasen á los contrarios. Pero esto hay que apuntarlo como hecho aislado, como deserción ó baja temporal ó definitiva, sin que tenga otro alcance, porque las bajas serán cubiertas excesivamente con elementos de antiguos retraídos ó llegados por primera vez, para que el partido siga siendo fuerte y vigoroso. Y si, en último término, las bajas son mayores que el ingreso de nuevos reclutas, cosa poco extraña en Guadix en tiempo de oposición, tan poco temblarían las esferas, porque ahí está de ejemplo el partido liberal: se quedaron solos Alfonso Labella, Pedro Flores y Joaquín Caballero en la oposición y ahora... ipase V. lista á los soldados de fila que se les han juntado para *luchar desde el poder*!.....»

OLA QUE AVANZA

Las elecciones últimamente celebradas bajo el mando del partido demócrata, cuyo principal caudillo es el Sr. Canalejas, presidente del Consejo de Ministros, han demostrado el avance de la ola del socialismo y la *debilidad voluntaria* de los monárquicos, señaladamente en los centros de poblaciones importantes, y entre ellos en la capital de la monarquía y en la industrial é inquieta Barcelona, que nolis velis aspira, bajo dejos de libertad, á ser altar de privilegio perpétuo.

Ello señala dos cosas.

Que los socialistas se unen, se organi-

zan, se disponen á la pelea buscando además elementos afines.

Que los monárquicos se duermen, en dulce éxtasis.

Aquellos representan la actividad de la vida.

Estos la vida plácida, monótona.

Aquellos van derechos á el logro de sus aspiraciones.

Estos lo esperan todo de la buenaventura.

Y si el práctico socialismo fuera la paz de moralidad, el mejoramiento de la humanidad; si trajera bajo su manto la dicha de los hombres, es claro que ello sería motivo de contento, de plácemes, más como la práctica en Barcelona y en otras partes ha sido desastrosa, de aquí que la ola que sube, sube, sea temida y que no se vea con buenos ojos ese avance que puede ser fatal.

Periódico tan autorizado como A. B. C. tratando de esta importantísima cuestión dice:

«De cómo entiende la libertad del trabajo y el respeto á las ideas de agrupación que acaudilla Pablo Iglesias dá testimonio la última huelga de cocheros en Madrid, en cuyo desarrollo los huelguistas han apedreado los coches y agredido á tiros y pedradas á sus compañeros por el horrendo delito de querer trabajar y no darse de baja en la Asociación que habían formado.

No puede ocultarse, finalmente, que hay elementos que, llamándose monárquicos y debiendo al régimen actual lo que son, presencian, con impasible egoísmo cuanto sucede, sin hacer lo que debo constituir una obligación sagrada de patriotismo.

Deben, pues, esos elementos agruparse, no sólo por amor á sus convicciones, sino por instinto de conservación»

Ello pone de relieve lo sucedido á ciencia y conciencia de los monárquicos de guardarropia.

Ello dá exacta idea, nota indudable de que ha de ponerse dique capaz de contener el avance importantísimo que se opera en el actual tiempo.

LA PRODIGA

I

Cualquiera que pasase por la casa de Doña Agustina de Moncada, de aquella señora tan bondadosa, tan feliz muchos años, tan desgraciada en los últimos de su vida, y mirado hubiera sus bajos salones, habría visto una cosa desusada, extraordinaria, no precisamente por el hecho natural que á ella daba origen, de suyo vulgar y corriente, sino por la casualidad, la coincidencia, lo raro del acaso.

Vestidas de negros paños las paredes del principal de esos salones, tendida en el suelo alfombra de pálidos colores, sobre dos lechos mortuorios de ébano y oro, descansan dos señoras; una anciana según lo marchito de su rostro; joven y hermosa la otra. En la parte superior está un Crucifijo de marfil encerrado en espléndida urna de plata; en candeleros de brillante metal arden cirios de cera amarilla, y algunas personas en actitud respetuosa y con triste ceño acompañan los cadáveres.

II

Viuda y rica doña Agustina Moncada, todo su amor, su veneración toda, es para su hija Maravillas, niña que al quedar huérfana de pa-

dre contaba doce años, y que al par que creciendo fué de cuerpo, la hermosura en él se enseñoreaba haciéndola la mujer más bella de la ciudad.

Y dicho se está, y comprendido se halla, que una joven distinguida, bonita y rica, había de ser objeto de amor y predilección de los hombres, que en ella veían aunadas apetecibles condiciones; así es, que la niña hubo adoradores á granel, admiradores sin cuento que pretendieron su afecto, afecto que á ninguno concedió, pareciéndole que merecía más, mucho más, defecto acaso, virtud quizá, extendida entre la femenina humanidad que en los años floridos todo lo ve pequeño, aspirando á lo superior que se forjara, que luego queda en cualquier varón que el destino presenta: qué pasada locamente la brillante época, hay que contentarse con lo que á última hora sucede.—Ni consejos de la amante madre, ni reflexiones de personas que bien la querían, fueron bastantes á inclinar su corazón á sujeto determinado y digno de ella por su alcurnia, su juventud y sus personales prendas, nada; su corazón, insensible parecía.

III

Peripuesto, ufano, orgulloso y un tantico fanfarrón, ha llegado á la ciudad Rosendo del Valle, adorador de *Jorje*, al servicio de la banca que en el Casino se ha puesto.

Ni del caso es saber cómo, ni conocer detalles íntimos, mas lo cierto es, que la niña descontentadiza, la arrogante joven, la codiciada Maravillas, con escándalo y sorpresa de sus conocidos, se puso en amorosas relaciones con el recién venido, que logró solverte el seso en pocos días. Doña Agustina, y con ella los amigos, aspirantes y deudos, pusieron el grito en el cielo y procuraron hacer que la caprichosa dama desistiera de amores tan peregrinos, tan inconvenientes, todo inútil, completamente inútil, antes bien, creció su empeño tanto en corto intervalo, que mostró á su madre decisión firme de casarse, y el enamorado tuvo la valentía de pedir su mano, petición que fué rechazada, mayormente cuando noticias había que en nada abonaba al ingerto señorito.

Después de mucho pensar la señora, después de buscar inútilmente medio que pudiera dar al traste con la situación que su hija había creado, le ocurrió que la solución del problema consistía en alejarla del hombre fatal que en mala hora se había interpuesto en su camino, y dispuso largo viaje de recreo. Varios meses habían trascurrido desde que abandonaron la ciudad, y pareció á la buena señora que su hija había curado de su pasión, tanto más, cuanto se mostraba satisfecha, alegre, feliz, sin cuidarse de aquellos amores pasajeros...

Una noche volvieron del teatro, ninguna como aquella estuvo Maravillas amable y cariñosa; al acostarse colmó á su madre de besos y de caricias, y ésta se durmió, soñando que la buenaventura había vuelto á surgir, que Maravillas había comprendido que aquel hombre no era el adecuado para ella, y con tales ilusiones tuvo un despertar dichoso; llamó á su hija, no contestó, la volvió á llamar y creyendo estuviese enferma, dejó el lecho, fué al de ella; allí no estaba. ¿Se habrá levantado? se dijo; tocó el llamador, vino la camarera, ella no había visto á la señorita desde la noche anterior, ni tampoco los criados que fueron interrogados, solo un sereno manifestó que aquella madrugada salieron del hotel una señora y un caballero, tomaron el coche que los esperaba y... y nada más.

La atribulada madre se dió cuenta de lo sucedido.

Las pesquisas hechas resultaron inútiles.

Después de haber sufrido enfermedad gravísima producida por el enorme disgusto, regresó á su hogar la desdichada mujer.

IV

Ningún libro nuevo abrió Maravillas; hizo lo que muchas realizan en aras del amor que, niño y ciego, las ciega y seduce á términos de hacer en instante de apasionado desvarío lo que han reprobado cuando exentas de pasión avasalladora por el mundo peregrinaron.

Rosendo ha sido con Maravillas fino y atento durante los primeros meses de su compañía: rendido amante la colmó de dicha, hombre feliz se consideró casi bienaventurado en terreno paradisíaco. Luego, cuando su cariño, que materia era, sin que de él participara el alma, se sació con la constante posesión del bien codiciado, un día comenzó el desvío, aquellos efluvios de la luna de miel terminaron: por tal época estaban casi agotados los fondos que tenían, la situación comenzó á ser crítica, y cuando no hubo una peseta, cuando las necesidades apremiaron, sucedió entre ellos cosa horrible: él quiso comerciar infamemente con la mujer de quien apareció tan enamorado, y tuvo la avilantez de proponérselo como recurso supremo; ella rechazó soberanamente indignada al hombre abyecto que tan mermado pensamiento concibiera, lo despreció, le escupió el rostro, y acongojada, mortificada en su honra y en su dignidad, odiando como odiarse puede todo lo que es vil y bajo, huyó del miserable seductor.

Largo calvario sufrió: tuvo que ganar el sustento dedicándose á trabajos penosos, lamentando su atrevimiento y gimiendo y llorando por su madre á quien inmoló en aras de un amor insensato, sin atreverse á marchar á su lado, ni á escribirle siquiera contándole sus penas é impetrando perdón, y luego ¿cuál no sería su vergüenza al presentarse desengañada y vilipendiada en el pueblo natal?—y siguió y siguió el martirio que aciaga suerte le había depurado, hasta que no pudo más, y tomó resolución en armonía con los sentimientos de su alma.

V

Doña Agustina yace en lecho mortuario: su naturaleza no ha podido resistir más, y sucumbió; dos fueron sus últimos pensamientos: dos sus últimas palabras. Dios y Maravillas, á la que perdonó.

Allí junto al cadáver hay muchos deudos que oran por el alma de la señora.

Ha penetrado en la casa una mujer desarraigada, ha preguntado por doña Agustina, muerta, ha dicho el preguntado, en el lecho está; y súbita y frenética en el lugar luctuoso ha entrado:—¡Madre mía! grita con todo el poder de su corazón; la ha besado con ansia, con fervor. ¡Perdón! ha exclamado y ha caído al suelo de rodillas, rodando por él á los pocos instantes. Los que allí se hallaban han acudido á levantarla, la han reconocido; es Maravillas y está muerta.

Maravillas, que cansada, maltrecha, harta de rodar, arrostrando todo escúpulo, á pesar de su gran vergüenza, al fin decidió regresar al lado de su madre en busca de perdón, de amparo, de cariño y de indulgencia; así lo quisieron sus filiales impulsos; tal fué su resolución suprema.

Y decansó para siempre en esta vida; su lecho de muerte se colocó al lado del de su madre; juntas fueron á la misma fosa.

Tal fué la causa de haber dos féretros en la capilla ardiente; tal lo extraordinario del caso.

GARCÍ-TORRES

REGRESO.—Las campanas de la Catedral anunciaron ayer el de nuestro virtuoso Obispo Ilmo. Sr. D. Timoteo Hernández Mulas, que en varios pueblos de los Montes ha estado girando, como es sabido, la visita pastoral; antes de entrar en su Palacio oró en la Catedral donde á la sazón se celebraba la Novena del Patrón. Sea bien venido el eminente sacerdote.

Al mismo tiempo se corrió la pólvora en la población en honor al triunfo obtenido por el Sr. Manzano Alfaro, cuya proclamación se hizo en la Ciudad de las flores por la junta provincial del censo electoral.

Guadix.—Imp. de EL ACOTANO.

SECCION DE ANUNCIOS

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Disponible

Se vende

leña seca de olivo en los bajos de la casa de don Perfecto Porcel. Plazuela de los Huertos.

Servicio directo y sin Escala
Entre Barcelona, Almería y Melilla
POR EL VAPOR
Velarde

Salida de Barcelona para Almería, los días 15 y 25 de cada mes.

Salida de Almería para Melilla, los días 1, y 28 de cada mes.

Salida de Almería para Barcelona, los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Admite viajeros y mercancías entre los indicados puntos.

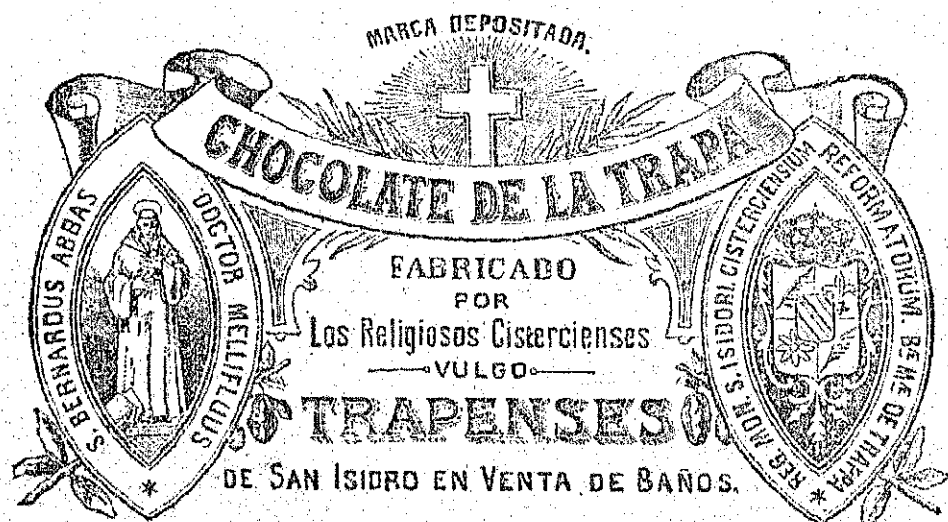
Consignatarios en Barcelona: Sres. Domech y C^{ta} Hermanos, Paseo de Colón, 17.

Consignatarios en Almería: Sres. Verdejo Hermanos en Liquidación.

Consignatario en Melilla: don Samuel Jh. Salama.

NOTA:—Este vapor tiene establecida en Almería una Agencia de reexpedición para hacer seguir a Barcelona y a Melilla las mercancías que se reciban del interior, ó vice-versa.

OTRA:—Los Jefes de las estaciones del Sur quedan encargados de transmitir telegráficamente al Consignatario de este vapor en Almería, para que se reserve pasaje a Barcelona y Melilla a los Sr. viajeros que lo soliciten.



	HOJITAS DE	PASTILLAS	PESETAS
1ª. marca: Chocolate de la Trapa...	400 gramos.	11, 16 y 24	1, 25, 1, 50, 1, 75, 2 y 50
2ª. marca: Chocolate de familia.....	400 —	14 y 16	1, 50, 1, 75, 2 y 2, 50
3ª. marca: Chocolate económico.....	350 —	16	1 y 1, 25

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián —Cajitas de merienda 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y a la vainilla. No se carga nunca el empaque. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall. Principales ultramarinos.

DISPONIBLE

Imprenta de EL ACCITANO

En este establecimiento se confeccionan trabajos finos y corrientes, cartas timbradas, libros talonarios, participaciones de casamientos, recordatorios, modelaciones para toda clase de oficinas, prospectos, sobrestimbrados, tarjetas anuncios, facturas comerciales, plantillas de nacimientos, fés de vida, certificados médicos y tarjetas de visita.

Mercado Público

Trigo	fanega	de	12'50 a 12'70
Cebada	«	«	05'50 « 06'00
Habas	«	«	12'00 « 12'50
Cañamones	«	«	00'00 « 00'00
Judías	«	«	24'00 « 25'50
Lentejas	«	«	10'00 « 10'00
Aceite	arroba	«	14'00 « 15'00
M.íz	«	«	00'00 « 00'00
Cañamo	«	«	12'00 « 12'50
Patalas	quintal	«	03'50 « 04'05

El CORREDOR
ANTONIO HERNÁNDEZ

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.